

DESFOR, Gene; KEIL, Roger (2004).

Nature and the City: Making environmental policy in Toronto and Los Angeles. Tucson, AZ: The University of Arizona Press.
ISBN: 0-8165-2373-8.

La afirmación, profusamente citada, de David Harvey sobre que no existe nada que no sea natural en la ciudad de Nueva York, puede verse como uno de los pilares teóricos fundamentales de la denominada «ecología política urbana», un nuevo y floreciente ámbito de trabajo al que este libro añade una contribución innovadora e importante a la vez. El tema central que desarrolla la investigación en ecología política urbana es como naturaleza y ciudades cambian sin cesar y se transforman mutuamente en espacios y en marcos temporales específicos. Al mismo tiempo, se apunta a como las políticas ambientales en medios urbanos resultan a menudo una herramienta para adecuar naturaleza y sociedad urbanas a una rápida acumulación de capital a través del proceso de urbanización. Este proceso es precisamente el que se proponen estudiar los autores de este libro.

Desfor y Keil (con contribuciones de Kristi Ross y David Browne) toman como eje principal de su investigación las políticas urbanas medioambientales características de dos grandes ciudades mundiales: Toronto y Los Angeles. Los fundamentos teóricos de su aproximación al estudio de estas políticas se desarrollan en los capítulos segundo y tercero del volumen, con un claro punto de partida, común, por lo demás, a la empresa de la ecología política urbana: los procesos de acumulación de capital en las ciudades durante un período dominado por la globalización de corte neoliberal. Los autores muestran como naturaleza y medio ambiente alcanzan cada vez más relevancia para el proceso de urbanización y como ello hace necesaria la formulación de políticas ambien-

tales urbanas que no pueden entenderse más que como el resultado de unos gobiernos locales cada vez más fragmentados en sus funciones y representatividad. En este sentido, son particularmente relevantes para los autores los procesos de gobernanza (p. 30) que toman en consideración nuevos actores en la arena urbana y ambiental, como los grupos ecologistas, las asociaciones vecinales, los grupos de interés empresariales o inmobiliarios, etc., cada uno de ellos armando con un arsenal de recursos materiales y discursivos propios.

Tras haber analizado los fundamentos de las políticas ambientales urbanas, en el capítulo 3, los autores dirigen su atención hacia aspectos más relacionados con concepciones de la naturaleza y el medio ambiente. En lo que quizá sea una de las mejores aportaciones del libro, Desfor y Keil se dedican a la crítica sistemática de algunos enfoques reformistas y otros catastrofistas. En primer lugar, el enfoque de la «modernización ecológica» es despojado de su pretendido carácter de «beneficios para todos», mientras que la famosa «sociedad del riesgo» de Ulrich Beck tampoco resulta convincente, por sus connotaciones populistas y neomalthusianas, que ignoran las grandes desigualdades existentes en la exposición a riesgos ambientales. Un enfoque alternativo proviene de la economía política de inspiración marxista, que los autores consideran más útil que otras teorías (p. 69). Este enfoque teórico es el que se aplicará en los estudios de caso, pero abundantemente enriquecido mediante la incorporación de nuevas herramientas metodológicas como, por ejemplo, el análisis del discurso y la denominadas «narrativas ambientales».

El exhaustivo edificio teórico armado por los autores se aplica a cuatro casos de estudio, a través de los cuales podemos entender las estrechas relaciones existentes entre los procesos de urbanización y las cuestiones ambientales (p. 69-70). Aunque cada estudio de caso trata de un vector ambiental diferente (entornos fluviales en dos casos, suelos y aire) y aunque Toronto y Los Angeles conforman realidades socioambientales diferentes, hay un tema común que surge continuamente a lo largo de todos los capítulos empíricos. Éste no es otro que las condiciones estructurales que tuvo que afrontar el proceso urbanizador en ambas ciudades entre finales de la década de 1980 y mediados de la década de 1990. En los casos de suelo y aire contaminados (capítulos 6 y 7), por ejemplo, se nos proporciona un rico relato sobre cómo las preocupaciones ambientales de carácter progresista típicas de finales de la década de 1980 fueron rápidamente asaltadas y finalmente derrotadas por posiciones más conservadoras a mediados de la década de 1990. El análisis de discurso resulta particularmente útil a los autores para desentrañar el papel hegemónico conseguido por instrumentos tecnocráticos, como la anteriormente reseñada modernización ecológica; la eficiencia económica o la evaluación del riesgo frente a cuestiones de mayor relevancia social, como la salud pública o la justicia socioambiental.

En contraste con estos dos casos, los ejemplos que tratan de la gestión de espacios fluviales en entornos urbanos muestran las importantes diferencias existentes entre Toronto y Los Angeles. El primer caso constituye una muestra de lo que los autores denominan «ecologismo cívico» para describir la movilización de la sociedad civil (mayoritariamente de sectores conservadores de clases medias)

para conseguir ciertos objetivos ambientales, en este caso la creación de una zona húmeda en el río Toronto. El segundo caso, que atañe al río de Los Angeles, ejemplifica uno de los dilemas clásicos en la gestión del riesgo de inundación: obras hidráulicas «duras» de defensa (muros de contención, canalizaciones, soterramientos, etc.) frente a la gestión integral de la cuenca, que integre otras alternativas. La novedad del análisis de Desford y Keil en este caso es su uso innovador del análisis de narrativas en su examen de la controversia. En este caso, una coalición discursiva formada por activistas procedentes del ecologismo y del movimiento vecinal, juntamente con algunos políticos y personal de alto nivel de la Administración de la ciudad y del Estado de California, consiguieron el reconocimiento oficial suficiente para frenar un plan hidráulico masivo y avanzar en la renaturalización del río como medida fundamental para absorber los impactos de las inundaciones.

En definitiva, *Nature and the City* constituye un excelente ejemplo de cómo afrontar con rigor teórico y análisis empírico las relaciones entre desarrollo urbano y medio ambiente. El libro merece ser recomendado por muchos motivos, incluyendo la clara articulación entre teoría y estudios de caso, metodologías novedosas y una bibliografía muy útil y puesta al día. Junto con las recientes contribuciones de Erik Swyngedouw, Matthew Gandy y otros autores, el libro de Desford y Keil se convertirá seguramente en una referencia obligatoria para todas aquellas personas interesadas en la investigación teórica y empírica sobre ecología política en las ciudades.

David Saurí

Universitat Autònoma de Barcelona
Departament de Geografia
david.sauri@uab.cat